



VI DOMINGO 15 FEBRERO '26 - CICLO A



MÁS ALLÁ DEL MÍNIMO



AMBIENTACIÓN

Hoy escucharemos una Palabra que nos invita a ir más allá de una fe de normas y explicaciones.

No se trata solo de saber mucho ni de cumplir lo justo, sino de vivir desde dentro.

Jesús nos propone una justicia que nace del corazón y se traduce en relaciones sanas, reconciliadas y verdaderas.

Una sabiduría que no se impone, sino que se aprende caminando, amando y confiando.

En un mundo lleno de ruido y de prisas, el Evangelio nos pide autenticidad.

Que nuestro “sí” sea sí, y nuestro “no” sea no. Que la fe no sea apariencia, sino vida compartida. Escuchar y dejarnos transformar.

CANTO. QUIÉN ERES TÚ – Colegio Mayor P. JOSÉ KENTENICH

https://youtu.be/_dx9tWQ8sZk?si=sbWIg8YbpxBPaG_-

EVANGELIO – Mateo 5, 17-37

No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley. El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos. Porque os digo que si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a los antiguos: “No matarás”, y el que mate será reo de juicio. Pero yo os digo: todo el que se deja llevar de la cólera contra su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano “imbécil”, tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama “necio”, merece la condena de la gehenna del fuego. Por tanto, si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda. Con el que te pone pleito procura arreglarte enseguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo. Habéis oído que se dijo: “No cometérás adulterio”. Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer deseándola, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón. Si tu ojo derecho te induce a pecar, sácatelo y tíralo. Más te vale perder un miembro que ser echado entero en la gehenna. ³Si tu mano derecha te induce a pecar, córtatela y tírala, porque más te vale perder un miembro que ir a parar entero a la gehenna. Se dijo: “El que repudie a su mujer, que le dé acta de repudio”. Pero yo os digo que si uno repudia a su mujer —no hablo de unión ilegítima— la induce a cometer adulterio, y el que se casa con la repudiada comete adulterio. También habéis oído que se dijo a los antiguos: “No jurarás en falso” y “Cumplirás tus juramentos al Señor”. Pero yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo cabello. Que vuestro hablar sea sí, sí, no, no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno.

Para profundizar en la Palabra de hoy

Eclo 15, 15-20. Inspirado por la sabiduría divina, el ser humano es capaz de hacer libremente las buenas opciones.

Salmo 118, 1-34. Alegría al poder observar de todo corazón y libremente los mandamientos para expresar así nuestro amor a Dios.

1Cor 2, 6-10. La sabiduría dada por el Espíritu permite ver al Señor de la gloria en aquel que los seres humanos han crucificado.

Mateo 5, 17-37. Y es verdad, el Reino avanza lentamente, pero con seguridad: este es el corazón de nuestra fe. Ciento que esto no se realiza en unas decenas de años. Hay que contar con el tiempo: Dios eligió un pueblo como los otros y se le reveló poco a poco a lo largo de los siglos, y debemos reconocer que se ha recorrido un largo camino en este aspecto. Primero en el descubrimiento de Dios, pero también en la relación a los demás seres humanos. Los ideales de justicia, de libertad, de fraternidad reemplazan, poco a poco, la ley del más fuerte y el instinto de venganza. Este lento trabajo de conversión del corazón del hombre ha sido la obra de la Ley dada por Dios a Moisés: los primeros mandamientos eran pequeños pivotes que señalaban, de alguna manera, el mínimo vital, para que la vida en sociedad pudiera ser simplemente posible: no matarse, no robar, no mentir... Después, a lo largo de los siglos, la Ley fue pulida y precisada en la medida en la que las exigencias morales progresaban. Y Jesús se inscribe en esta progresión; él no suprime lo adquirido anteriormente, sino que lo perfecciona: "se os a dicho... pero yo os digo". Ósea, no es cuestión de borrar las etapas precedentes, sino que se trata de atravesar otra etapa: "No he venido a abolir, sino a cumplir". Primera etapa: no matarás, segunda etapa: te prohibirás incluso la cólera e irás hacia el perdón. Y es que, en el amor, ir lejos, siempre más lejos, ¡esa es la verdadera sabiduría!

No basta decir: "Que tu Reino venga", Jesús acaba de decirnos como, en la pequeñez, pero con toda seguridad, todos podemos contribuir en esta empresa.

Orar con la Palabra

El mensaje del texto del Evangelio de hoy es exigente y claro, nos invita a cambiar nuestro ser desde lo profundo, a hacerlo convicción y no precepto, a ser como Dios quiere que seamos. ¿Hasta donde llega este mensaje en mi vida?



SLEEPING AT LAST – TURNING PAGE

<https://youtu.be/YbRWc44GkOw?list=RDMM>

FLUTE PARTITA IN A MINOR, BWV 1013: III. SARABANDE

<https://youtu.be/szrlG1y5zw0?si=r6QiWlfs-KD0vnG>

LA SABIDURÍA DE LA SENCILLEZ

No queremos una fe
de listas cumplidas,
ni una conciencia tranquila
a fuerza de mínimos,
ni palabras vacías.

Enséñanos la sabiduría
que no presume,
la que camina despacio,
la que pregunta antes de
juzgar,
la que escucha.

Que tu Palabra
no se quede en la cabeza,
que baje a las manos,
a la mirada,
a la forma de tratar al
hermano.

Arráncanos la dureza
que cumple, pero no ama,
que dice “yo no hago daño”
mientras pasa de largo
ante la herida.

Haznos gente de
reconciliación,
capaz de dar el primer paso,
de soltar la razón
por salvar la relación,
de elegir la vida.

Que nuestro hablar sea
limpio,
sin juramentos ni trampas,
sin máscaras piadosas,
sin dobles fondos,
con verdad.

Danos una justicia mayor,
la que crea futuro,
la que defiende al débil,
la que no mide el amor,
la que se arriesga.

Y cuando todo parezca vacío,
cuando falten respuestas,
enséñanos a intuir
que tú sigues actuando,
que la vida siempre brota.

CANTO.

Aquí estoy, Señor | Cristóbal Fones, SJ

https://youtu.be/VV0_mloZEBE?si=f5HgprhmXvEjfsRL

Bajo tu manto

<https://youtu.be/Tp-7o8-qfBc?si=Nle1bdddB7cpImOk>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org

